

Memoria argumentativa.

El joven terorense, Garoe Delgado Mateo, se ha convertido en los últimos años en un referente entre la población joven del municipio de Teror. A pesar de no ser consciente de ello, son muchas y muchos los jóvenes que admiran su gran trayectoria en el mundo del baile.

Es por todos y todas conocida su pasión por el mundo del baile, a tal punto de llegar hasta el otro lado del mundo para cumplir su sueño de formarse, perfeccionar y crecer como persona.

En la actualidad, Garoe forma a jóvenes que muestran interés por el mundo del baile. Transmite valores de dedicación, esfuerzo y constancia en cada ensayo. Por experiencia propia sabe que hay que luchar por los sueños para poder alcanzarlos.

Es por todo ello, queremos reconocer su trabajo propio, así como el ejemplo que transmite a la juventud terorense.

Memoria contada en primera persona.

Esta es mi historia, mi sueño y mi vida.

Todo comienza en mis primeros años, crecí viendo a mi hermana, Tara cuatro años mayor que yo, siempre bailando. Por esa época, ella recibía clases de ballet clásico. Fue quien me enseñó mis primeros pasos. Además, mi primo Airam también bailaba otros estilos (Hip – Hop, Break Dance, entre otros). Cuando lo vi la primera vez, hubo un antes y un después, me gustó tanto que estaba todo el día bailando, allí donde me pudiera reflejar, cualquier cristal de un coche, de una puerta, de una ventana, etc. Me paraba y me ponía bailar, era una sesión tan única y especial que no quería parar. A medida que crecía esa sensación iba en aumento.

En la televisión comenzó el concurso “Fama” destinado para jóvenes con esa pasión por el baile, en diferentes categorías y estilos. Lo veía todos los días con mi madre porque a ella, de siempre, le gustaba la música y el baile. Eso me hizo visualizar un mundo nuevo en el que yo también podía formar parte. Ahí mi mente empezó a tomar conciencia y a creer en la posibilidad de que si trabajaba podía tener la oportunidad de estar ahí, ya que participaban varios chicos y chicas de Canarias.

Con las nuevas tecnologías pude acceder a vídeos de todo el mundo y poder ver a diferentes bailarinas de diferentes lugares. Cada día practicaba viendo vídeos de mis artistas favoritos y trataba de imitar sus movimientos para poder bailar algún día como ellos. A veces nos reuníamos grupos de amigos para bailar en Las Palmas de Gran Canaria y así fue como comencé

a conocer a más personas con la misma pasión que yo. Poco a poco fui integrándome en esta cultura.

Después de terminar el bachiller, en el instituto de Teror, comencé a estudiar en la Escuela de arte. Fue allí, cuando por medio de unos compañeros, me enteré de que varios chicos de las Islas Canarias y de España se habían ido a China a bailar. En ese lugar, había oportunidades para poder evolucionar como artista porque el nivel era bastante bueno. Un país con oportunidades diferentes, y aunque fuera lejos, merecía la pena: tanto por la experiencia como por el aprendizaje que podía adquirir. Pude ver imágenes de las academias, de los bailes, de los espectáculos, del país, quedé maravillado en ese momento, es por ello, centré todos mis pensamientos y energías para visualizarme allí.

Contaba con 22 años y por medio de unos amigos de la Escuela de arte, surgió la oportunidad de poder viajar a China. Éramos un equipo de diferentes partes de canarias e incluso España. Organizamos todo. Era tanta la ilusión que tenía, tanto el amor que sentía por el baile que todo lo demás no importaba. Yo nunca había ido a una academia de formación, no sabía hablar idiomas y me iba al otro lado del mundo, a un país desconocido, con una cultura diferente, una gastronomía diferente y con el dinero justo.

Cuando se los comuniqué a mis padres no daban crédito a mis palabras, cómo me iba a ir a China, decían. Eso estaba muy lejos, había miles de personas con otra cultura diferente de otros idioma y millones de inseguridades que le pasaron por ese momento. Fue todo un proceso hasta que se dieron cuenta que mi ilusión era tan grande que no me podían detenerme, así que fue lo mejor aceptarlo, y así fue me apoyaron hasta el día de hoy.

Salí un 29 de octubre de 2014 de mi isla bonita, Gran Canaria. La despedida en el aeropuerto fue muy emotiva con mi familia y mis amigos de siempre. Me fui lleno de ilusión y con todo el apoyo de mi gente rumbo a Tenerife donde me reuní con tres compañeros de allí. Viajamos a Barcelona donde nos encontramos con la chica malagueña. Punto de partida para todos en busca de nuestro sueño. Ya en Barcelona nos surgieron los primeros imprevistos, no podíamos embarcar a nuestro destino porque la compañía de espectáculos en China no había tramitado bien los billetes.

Lo que en un principio se solucionaría en unos días se convirtieron en varias semanas de negociaciones. A pesar del cansancio nuestras ganas no decayeron y por fin llegó el gran día de viajar rumbo al país chino. Fueron muchísimas horas de vuelo, había mucha incertidumbre, pero al llegar surgió un torbellino de emociones, miedos, nostalgia, pero ya estaba allí, en Shanghái, en el otro lado del mundo en un país desconocido, miles de personas, edificios inalcanzables para la vista. Ahora me tocaba luchar por lo que más me hacía feliz en la vida. En principio empecé junto con mis cuatros compañeros en una compañía que hacía espectáculos en los clubs nocturnos como entretenimiento. Estuve varias semanas y por medio de otros contactos me ofrecieron viajar a la ciudad de Kunming, y trabajar con otra compañía en mejores condiciones.

Fue una locura viajar solo de una ciudad a otra con una superpoblación donde no me podía comunicar, donde me encontré desorientado, pero por cosas de la vida, entre tantas personas, encontré a una chica china que hablaba español. Gracias a ella pude llegar a mi nuevo destino donde empezaría a trabajar con un nuevo equipo. Esta vez sería de relaciones públicas del local,

modelo y bailarín un par de días a la semana. Allí me encontré con mis compañeros de la escuela de arte donde comenzaría una nueva aventura con ellos.

Ya casi terminado mi primer mes, tocaba renovar mi visado en Hong Kong. Acompañado por unas compañeras rusas del trabajo. Ellas también tenían que renovarlo y a la vez me ayudaría una de ellas como intérprete porque yo llevaba poco tiempo y no aún no controlaba bien el idioma.

Era diciembre y se acercaban las fechas navideñas. Fuimos con la intención de solucionarlo en dos o tres días, pero por temas burocráticos, plazos administrativos, días festivos de por medio, se fueron alargando cada día cada vez más. Con el paso de los días a todas mis compañeras rusas ya les habían dado su visado y solamente quedaba yo. Una de esas chicas me engañó, pues se llevó mi dinero y mi documentación. Desapareció sin decir nada a nadie y me vi solo en la calle sin visa y sin saber cuándo se iba a solucionar el problema. Pasaron exactamente 28 días y fue una de las experiencias más duras que he tenido que vivir porque fueron días de silencio, desesperación, de soledad, de incertidumbre, fueron días sin comer, durmiendo en la calle y sin poder hablar con nadie, Pero como dice el refrán “lo que no te mata te hace más fuerte”. Así fue, con esa experiencia obtuve la oportunidad de evolucionar y conocer a personas

que me tendieron su mano, me dieron cobijo y comida. Jamás los olvidaré, fueron momentos difíciles y complicados.

Tras pasar 28 días y finalmente obtener mi nuevo visado crucé la frontera de vuelta a China. Seguí trabajando en el Babi Club con mis compañeros durante casi un año y medio bailando en los espectáculos nocturnos con cantantes locales. Durante ese periodo me apunté a un campamento de baile: Arenas Camp, donde recibí mis primeras clases de baile profesionales, disfruté cada minuto, conocí a mucha gente, conocí mucho de mis ídolos y donde conocí también a una cantante local: DIVA que trabajaba también en el mundo del espectáculo nocturno y me ofreció hacer una gira con ella por diferentes ciudades. Viajamos cada día entre en trenes y coches, me despertaba cada día en hoteles diferentes, siempre había que tener la maleta lista y estar listo para salir a otro lugar.

Poco a poco fui cogiendo soltura en los escenarios mientras tuve la oportunidad de conocer lugares maravillosos, templos espectaculares, probar su gastronomía, cada ciudad tenía esculturas y arquitecturas espectaculares me sentía muy agradecido de lo que estaba viviendo.

Una vez terminada la gira y sin saber cuál sería mi próximo destino, decidí seguir formándome y recibiendo clases en diferentes masterclass. Se aproximaba el siguiente año del Arena Camp donde me volvería a encontrar con una amiga que tenía una propuesta de trabajo para mí. Tras acabar el campamento, ella me presentó a su jefe, el cual me propuso trabajar para su compañía de baile y entretenimiento SDT ENTERTAINMENT. Una de las mejores compañías del mercado que trabajaba con los mejores artistas nacionales e internacionales. Me llegó la oportunidad de trabajar con ellos, aquello era otro nivel. El grupo de baile era grande y estaba compuesto por varias personas extranjeras de distintas nacionalidades y muchos bailarines locales de China. Se trabajaba duro, muchísimas horas de ensayo, empezaba una nueva trayectoria. Descubrí otro tipo y estilo de música donde tenía mucha repercusión en el país llamado “K-pop” seguido por millones de fans. En mi primer concierto bailaba para los TFBOYS. Un grupo de tres chicos nacionales que tenían millones de seguidores. Un pedazo de escenario, luces, efectos audiovisuales, en ese instante me sentí abrumado. Era alucinante. Por un momento me quedé paralizado observando dónde estaba y no me podía creer lo que había conseguido y lo que estaba viviendo en ese momento. Recuerdo que mi compañero me dio unos toques para reaccionar y me indicó por donde tenía que continuar para seguir bailando. Quedé

perplejo. Cuando acabó todo me sentía eufórico, feliz, emocionado y enamorado de una nueva cultura.

Empecé a viajar a otro nivel con diferentes artistas: Kris Wu, Jackong Wang, Lay Zhang – EXO, Jackson Zhang, TFBOYS, entre otros, promocionando sus discos, haciendo, videoclips, televisiones, concursos de TV como La Voz, giras por todo el país, eventos increíbles donde tuve el placer de bailar para la cantante británica JESSIE J. y muchos artistas de China en el Evento Global de ventas online 11.11 Shopping (TMALL SHANGHAI) Además, tuve el placer de poder ver a celebridades como David y Victoria Beckham, Kobe Bryant, Scarlett Johansson, Pharrell Williams, María Carey, etc. Requería muchas horas de ensayo y sacrificio. Poco a poco fui aprendiendo los valores, la disciplina, el gran trabajo que hay detrás, la responsabilidad y esfuerzo que conlleva para poder llegar a ser un artista.

Tras acabar el año haciendo los eventos de Navidad y fin de año, estaba listo para mis vacaciones. Volví a mi casa para darle una sorpresa a mis padres y estar dos semanas con mi familia y mis amigos para luego irme a cumplir mi sueño de ir a Los Ángeles a formarme en las mejores academias con los mejores coreógrafos de Hollywood durante 4 semanas para volver a China para continuar haciendo nuevos eventos, giras, videoclips, televisión y entretenimiento con la compañía.

Ese mismo año también tuve la oportunidad de participar en el campeonato Arena Camp con grupos internacionales con la compañía SDT ENTERTAINMENT, viajar a Corea a conocer un nuevo país y grabar un videoclip. Poder trabajar con Chris Martin, mi inspiración al bailar y establecer amistad con él y otro de mis ídolos, Larkin Poynton. No daba crédito de ver que las personas que veía en YouTube ahora me tutean y me llamaban por mi nombre. Conocer a muchos buenos artistas y profesionales, tanto músicos cantantes y bailarines, maquillaje, escenografía, mánager y todo el ambiente del mundo del entretenimiento o espectáculo donde una vez más seguía cumpliendo sueños y cumpliendo objetivos que jamás llegué a imaginar con una gran compañía que me enseñó y me dio mucho, tanto como personal conociendo a grandes amigos y laboral sumando experiencias de un sueño hecho realidad.

Después de tanto esfuerzo ya me sentía a la altura de todos aquellos profesionales y grandes artistas. Me sentí muy orgulloso de lo que había podido conseguir.

Llegó el día y la hora de regresar a casa con todo lo vivido y aprendido, ya que no era el mismo que se marchó aquel 29 de octubre. Ahora era un hombre con las cosas claras que había evolucionado como bailarín y como persona.

Hoy me siento muy agradecido de haber vivido esa gran experiencia que me brinda oportunidades en mi isla y donde he podido participar en las dos últimas galas especiales de fin de año y Navidad en la Televisión Canaria con artistas como Marta Sánchez, Lucrecia, Agoney de OT, Maikel de la Calle, entre otros. La oportunidad de dar clases de bailes en la Escuela de Música Candidito, y en la Academia Múdate Studios, ambas en mi municipio natal, Teror. Poder compartir con las nuevas generaciones de mi pueblo y de mi isla y en otras islas del archipiélago, hace que enorgullezca de todo lo aprendido y vivido.

Por último, me gustaría comentar que fue un recorrido diverso, donde poder disfrutar de un lugar y una cultura diferente me permitió enriquecerme, entender la disciplina y valores que tienen las personas asiáticas. Un lugar que te permite crecer y aprender a cada paso que das, con muchas oportunidades además de perspectivas, experiencias diferentes y únicas. Una frase que nunca olvidaré en esos días fue “Cuando cambias la manera de ver las cosas, las cosas que miras cambian”. Aprendí a mirar desde otro prisma, tratando de entender su cultura y ser uno más. Ayudándome a adaptar a las nuevas situaciones, saliendo de mi zona de confort sin tener miedo a lo desconocido y a lo que la vida nos tiene preparado. Con trabajo, esfuerzo, pasión y constancia todo lo que nos proponamos se nos cumplirá con el enfoque correcto.

Muchas gracias a toda mi familia y amigos. En especial a mis padres, Gloria y Pedro, mi hermana Tara. Mis mejores amigas: Nazaret, Carla y Carolina, por estar siempre apoyándome y creer en mí. Muchas gracias Yaret, Octavio, Adonis, Aythami, Bárbara, Yubizai, Karen, Cande, Saray, Antonio, Rodny y Ruth, por ser parte de mi historia en China. Muchas gracias a todas esas personas que me han brindado una oportunidad.

Garoe Delgado Mateo